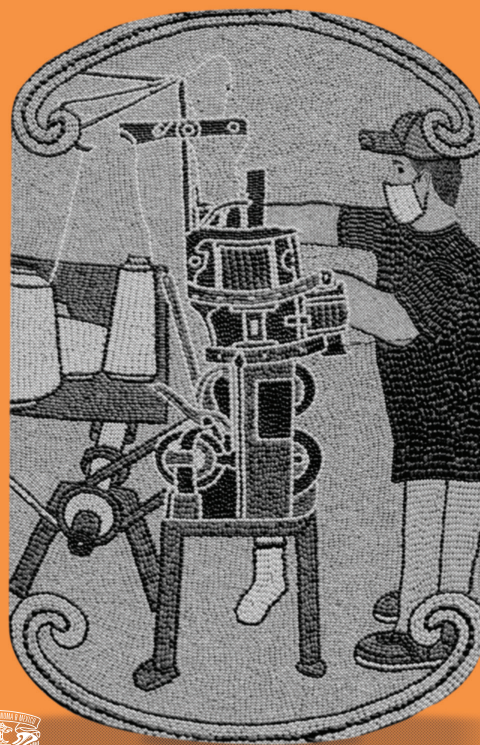


LA DÉCADA COVID
EN MÉXICO

Los desafíos
de la pandemia
desde las ciencias sociales
y las humanidades

Afectaciones
de la pandemia
a las **poblaciones**
rurales en **México**

Hernán Salas Quintanal
Ana Bella Pérez Castro
(Coordinadores)



Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Salas Quintanal, Hernán, editor. | Pérez Castro, Ana Bella, editor.

Título: Afectaciones de la pandemia a las poblaciones rurales en México / Hernán Salas Quintanal, Ana Bella Pérez Castro (coordinadores).

Descripción: Primera edición. | Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2023. | Serie: La década COVID en México : los desafíos de la pandemia desde las ciencias sociales y las humanidades ; tomo 3.

Identificadores: LIBRUNAM 2203185 (impreso) | LIBRUNAM 2203212 (libro electrónico) | ISBN 9786073072779 (impreso) | ISBN 9786073072786 (libro electrónico).

Temas: Población rural -- Aspectos sanitarios -- México. | Población rural -- Aspectos económicos -- México. | Pandemia de COVID-19, 2020- -- México. | Salud pública -- Accesibilidad -- México. | Abastecimiento de alimentos -- México. | Problemas sociales -- México -- Siglo XXI.

Clasificación: LCC HB2411.A44 2023 | LCC HB2411 (libro electrónico) | DDC 304.6091734—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación con base en el sistema de revisión por pares a doble ciego, por académicos externos al IIA, de acuerdo con las normas establecidas en el Reglamento Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como por el artículo 46 de las Disposiciones Generales para la Actividad Editorial y de Distribución de la UNAM.

Fotografía de forros: Hernán Salas Quintanal,
(detalle de la portada para la fiesta de la iglesia de San Rafael Ixtapalucan, Tlahuapan)

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda y Ana Lizbet Sánchez Vela

Primera edición: 2023

D. R. © 2023 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Instituto de Investigaciones Antropológicas
Cto. Exterior s/n, Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México.
www.iiia.unam.mx

ELECTRÓNICOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7278-6 Título: Afectaciones de la pandemia a las poblaciones rurales en México

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6883-3 Título: La década COVID en México

IMPRESOS:

ISBN (Volumen): 978-607-30-7277-9 Título: Afectaciones de la pandemia a las poblaciones rurales en México

ISBN (Obra completa): 978-607-30-6843-7 Título: La década COVID en México

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Se autoriza la copia, distribución y comunicación pública de la obra, reconociendo la autoría, sin fines comerciales y sin autorización para alterar o transformar. Bajo licencia creative commons Atribución 4.0 Internacional.

Hecho en México

Contenido

Presentación	13
<i>Enrique Graue Wiechers</i>	
Prólogo	15
<i>Guadalupe Valencia García</i>	
<i>Leonardo Lomelí Vanegas</i>	
<i>Néstor Martínez Cristo</i>	
Introducción: Condiciones y secuelas de la pandemia en espacios rurales	23
<i>Hernán Salas Quintanal</i>	
<i>Ana Bella Pérez Castro</i>	
1 Hogares rurales y COVID-19 en México	41
<i>Felipe Contreras Molotla</i>	
2 “Una cuestionable enfermedad” y su impacto económico y cultural en la Huasteca potosina	73
<i>Jessica Itzel Contreras Vargas</i>	
<i>Ana Bella Pérez Castro</i>	
3 Hogares rurales y estrategias adaptativas frente al COVID-19. Reflexiones desde la región noroeste del Estado de México	111
<i>Estela Martínez Borrego</i>	
<i>Janett Vallejo Román</i>	
<i>Itzel Hernández Lara</i>	

- 4 El modo de vida rural: vulnerabilidad y desafíos por la pandemia de COVID-19 en Tlahuapan, Puebla 149
Hernán Salas Quintanal
- 5 Vivir y sobrevivir en tiempos de COVID-19: estrategias de vida campesina en Chiapas 193
Dolores Camacho Velázquez
Delmy Tania Cruz Hernández
- 6 La vivencia del confinamiento y el contagio por COVID-19: experiencias entre afrodescendientes 227
Citlali Quecha Reyna
- 7 Estrategias de comunalidad e interculturalidad para enfrentar la pandemia COVID-19 de los pueblos indígenas y afromexicano en municipios rurales de Oaxaca 257
Natividad Gutiérrez Chong
Amarildo Figueroa Valencia
- 8 Vivienda y condiciones de vida de la población jornalera migrante: asignatura pendiente y nuevos desafíos tras la pandemia 283
Kim Sánchez
Adriana Saldaña
- 9 ¡Y dejaron de venir! Incertidumbre, desigualdad y vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios frente al COVID-19 en Yucatán 325
Elena Lazos-Chavero
Tlacaelel Rivera-Núñez
- 10 Productores periurbanos y redes alimentarias alternativas. Respuestas y adaptaciones en tiempos de pandemia. El caso de Ciudad de México 367
Gerardo Torres Salcido
David Monachon

Introducción: Condiciones y secuelas de la pandemia en espacios rurales

Hernán Salas Quintanal

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

Ana Bella Pérez Castro

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

Las culturas de todos los tiempos viven y conviven con la salud y la enfermedad. En particular, porque las formas de producción y reproducción del ciclo salud/enfermedad dependen de la sociedad, tiempo, cultura, recursos, medio ambiente y los modelos de desarrollo en los que las poblaciones se encuentran insertas. Las epidemias —y peor aún las pandemias— son como una lupa que nos permite mirar de forma magnificada la estructura de la sociedad, con sus atributos, inequidades y vulnerabilidades.

La pandemia que sobrellevamos es reflejo de un mundo interconectado desde tiempos antiguos a través de complejas relaciones comerciales.¹ Hoy la humanidad está súper (híper) conectada en función de la comprensión del tiempo y el espacio a través de la tecnología de información y comunicación (David Harvey, 2012), por el proceso de desterritorialización de la producción de bienes y servicios (García, 1989) y por la construcción social de acortamiento del espacio y tiempo (Santos, 2000). Este fenómeno de conexión de todas las naciones es, sin embargo, desigual, articula en distintos niveles a los países fundamentalmente productores con países marcados por el consumo. Muchos son los objetos, las acciones, las visiones, los recursos,

¹ Desde el siglo xv existen complejas interrelaciones comerciales, tal como lo han documentado Braudel (1984); Curtin (1984) y Wolf (1982).

las ideas y las intenciones que la globalización ha propiciado y contribuido a vincular, ha fortalecido el dominio político y el poder de unas naciones para apropiarse de recursos y de mano de obra de otras, para conformar un capitalismo voraz, depredador y violento que basa su fuerza en estos ensamblajes. Este libro parte del supuesto de que las causas y condiciones de la pandemia por COVID-19 se gestaron en el tiempo, y su inicio en el año 2020 inaugura una década donde seremos testigos de que sus consecuencias serán significativamente complejas.

Estudios médicos y biológicos han avanzado en estudiar el coronavirus actual. Más allá de sus características de origen, forma, color y peligrosidad, sabemos que es microscópico y que ha tenido el poder de poner en entredicho la vida cotidiana “normal” de todas las poblaciones humanas. Lo real es que su expansión y la velocidad de los contagios en todo el mundo dejan en evidencia la disonante interconexión, la fragilidad de las fronteras por las que tanto ha luchado la humanidad y que el COVID-19 no respeta ni se detiene ante los muros y cercos sanitarios que pretenden contenerlo. Curiosamente, a diferencia de fenómenos similares que ha experimentado la humanidad, como las pestes y los desastres naturales, pareciera que no respeta fronteras nacionales, de clase, de etnia, de género. Sin embargo, como presentamos en este libro, no afecta a todos por igual.

La pandemia de COVID-19 no es sólo un problema biológico que haya desatado crisis de salud, también desencadena “crisis sociales, políticas y éticas que pueden llevar a transformaciones radicales en las ciudades, países y el mundo” (Wesolowski, 2020).² Para la investigación social, la pandemia es concebida como un hecho social total³ que busca entender el fenómeno en toda su dimensión, los síntomas y causas del virus, la crisis sanitaria que le sigue y reclamar atención médica adecuada, acciones preventivas, evaluar el contexto

² Entrevista realizada a la antropóloga Katia Wesolowski, en <https://culturalanthropology.duke.edu/teaching-time-coronavirus> (consultada el 14 de abril 2020).

³ Consideramos que, desde la propuesta inicial de Émile Durkheim (1988), diversos autores definen el hecho social total (Mauss, 1971; Lévi-Strauss, 1991; Godelier, 1998; y Cazeneuve, 1970).

social y político detrás de la misma y enfatizar en que “la transparencia gubernamental es tan importante como la buena atención médica; el pánico público es tan perjudicial como una pobre atención médica” (Mason, 2020).⁴ Un hecho social total analiza una sociedad o grupo a través de la interacción de sus partes y la manera en que se afectan unas a otras, sin embargo, en este volumen llamamos la atención sobre la particular forma que toma la desigualdad social, expresada en condiciones, capacidades y vulnerabilidades diferentes y, en consecuencia, las poblaciones son afectadas de distinta manera por la pandemia. En específico, nos detenemos a observar las sociedades rurales, en el entendido de que la crisis sanitaria ha centrado su preocupación en las urbes.

La expansión del virus muestra que sobre las consideraciones de que el mundo es uno y a la vez la humanidad es extraordinariamente diversa, hay aspectos culturales que afloran de maneras por demás semejantes, que se repiten en los diversos países dando pie a pensar la unicidad de la cultura cuando se enfrenta la epidemia con el ingenio, la incredulidad, la incertidumbre y el miedo. Entonces, podemos señalar que el COVID-19, como años antes otras pandemias, representa una síntesis exacta entre biología y cultura, entre naturaleza y política.

Esta pandemia se presenta entonces como algo inédito en el panorama mundial, un virus poderoso que genera incertidumbre. A la fecha, desde “marcos ideológicos diversos se intenta encorsetar los hechos, prever escenarios y direccionarlos según una visión política preestablecida. Pero la pandemia mueve de la zona de confort nuestras convicciones, y nos demuestra que pueden ser varias a la vez” (Budassi, 2020). Sonia Budassi pone énfasis en convicciones diversas, a propósito de la polémica metáfora de Zygmunt Bauman⁵ sobre la globalización como un solo barco en el que estamos todos. En realidad ¿estamos en el mismo barco?, podemos preguntarnos cuando ante un clamor popular se considera que no todos vivimos la pandemia de la misma

⁴ Entrevista a la antropóloga Katherine Mason. En <https://www.brown.edu/news/2020-01-24/coronavirus> (consultada el 15 de abril de 2020).

⁵ Esta es una de las primeras frases que Bauman pronuncia en el documental *In the Same Boat* (2016).

manera, ni en la misma posición: “No estamos en el mismo barco estamos en la misma tormenta, estamos en el mismo mar, unos en yate, otros en salvavidas y muchos más nadando con todas sus fuerzas” (Dopl3r, s.f.).⁶

Lo anterior resume muy bien lo que el COVID-19 provoca en la sociedad. Así, mientras para unos es un tiempo de “descanso”, de estar con la familia, adaptados cada vez más a la comodidad de sus hogares, para otros es una gran preocupación preguntarse de qué vamos a vivir, mientras unos guardan la cuarentena, otros la rompen para poder trabajar y estar al corriente de los pagos y compromisos. Unos apuestan por la solidaridad, en cambio otros enfatizan el rompimiento del tejido social y la disolución de los colectivos humanos, a tono con las disposiciones oficiales de “distanciamiento social”, “sana distancia” y “confinamientos”. Grandes capas de la población han construido un temor creciente al futuro compartido y por ello, cada vez es más constante proteger privilegios y reaccionar ante posibles amenazas, representadas en el imaginario social por el personal hospitalario, los asiáticos y europeos, los millonarios turistas e inmigrantes que viajan por el mundo llevando el virus, entre otros. Las noticias, comentarios y gráficos que circulan en las redes sociales afectan el estado de ánimo, contribuyen a generar pánico y cuadros de histeria colectiva, de manera que se produce una pandemia de desinformación y sentimientos diversos y encontrados que se suman a los daños a la salud y a la pérdida de vidas humanas.

A diferencia de otros factores de muerte, algunos mucho más graves, como el cáncer y otras enfermedades sin cura, la pobreza, el hambre o la guerra, cuyas muertes no se cuantifican a diario ni son motivo de gráficas y comparaciones mundiales; este virus se expandió por todo el orbe sin que nadie lo pudiera detener y generó consecuencias diferenciadas, agudizó la pobreza y el hambre, debilitó las condiciones alimentarias, higiénicas y de salud, propició la delincuencia y las expresiones de la violencia, comunicó, rompió las ya

⁶ Opiniones manifestadas en forma anónima a través de redes sociales. Fuente: <https://www.dopl3r.com/memes/graciosos/no-no-estamos-en-el-mismo-barco-estamos-en-el-mismo-mar-unos-en-yate-otros-en-lancha-otros-en-salvavidas-y-otros-nadando-con-todas-sus-fuerzas/960231> (consulta 1 de febrero de 2022).

debilitadas acciones colectivas y comunitarias. Por eso estamos de acuerdo con el comentarista Homar Garcés (2019), en que un síntoma de “la crisis del capitalismo global (está) basado en grandes capas de precariedad económica, social, material, sanitaria”.

Esta crisis social, individual y estructural deja ver las dificultades que tienen las naciones y el capital para cuidar las vidas que cotidianamente explota; evidencia la desigualdad, la vulnerabilidad y la violencia social sobre las que funciona nuestra normalidad, como es el caso de la vulnerabilidad de poblaciones de personas adultas mayores y de aquellas dañadas por el sistema alimentario y productivo que privilegió el consumo de alimentos chatarra y las orilla a vivir la cotidianidad en el estrés de asegurar una forma de vida para cada una y sus familias. Un día cualquiera, este sistema descubre que la obesidad, los padecimientos por presión alta y la diabetes son las mejores aliadas para que el coronavirus marque víctimas y llegue a ponderar qué vidas tienen más valor.

Para Ariadna Estévez (2020), el encierro voluntario, y en algunos países a través de medidas coercitivas, es el éxito del control social, el camino seguro para lograr el *disciplinamiento* frente a la inmovilidad productiva, para seguir impulsando la producción económica y el consumo, sin la movilidad de la población; un cambio de estilo de vida, una forma más de generar plusvalía a través de la transferencia de los gastos a los trabajadores —como la electricidad, internet y hasta el café— que otrora cubrían los corporativos para su funcionamiento. Para la autora cobra importancia entender el tiempo y el espacio, como lo hace David Harvey, para estas sociedades interconectadas que se caracterizan por basarse en la percepción del tiempo como algo comprimido, un tiempo y espacio materialmente inmóvil que se desplaza solamente a través de la virtualidad. Este *disciplinamiento* da la razón al postulado de Naomi Klein (2014), cuando señala que el autocontrol es una táctica y un fenómeno que disuelve la comunidad y elimina la resistencia.

Ante este panorama, nos pareció muy oportuno indagar sobre lo que rodea al COVID-19 en las poblaciones en las que hemos llevado a cabo nuestras investigaciones. Poblaciones de migrantes, mestizos e indígenas de diversos grupos étnicos que trabajan y viven de diversas actividades. Poblaciones

cuyos principios económicos se sustentan donde la vida se hace posible y adquiere sentido para quienes involucran sus esfuerzos en cumplir los compromisos con los propios y los que vendrán (Narotzky y Besnier, 2014); una economía que está incrustada en el conjunto de instituciones, relaciones y prácticas sociales (Polanyi, 2003), situada y vinculada a las formas diversas en que las comunidades y los conjuntos humanos concretos enfrentan y resuelven sus problemas prácticos de cara al mantenimiento de la vida, así como a la reproducción de la base y de los recursos que la configuran (Gudeman, 2013). Se trata de una economía real, que debemos tener en cuenta, siempre ha estado sometida a los juegos y riesgos del mercado, de las políticas, de los recursos y del medio ambiente.

Este libro contiene casos de estudio de sociedades particulares y propuestas que buscan rescatar esos esfuerzos y estrategias, las cuales adquieren más sentido e importancia ahora, para conocer la forma en que se experimenta y gestiona localmente la incertidumbre y la precariedad económica, los temores, las dificultades, frente a la posibilidad de vivir un presente y un futuro más cercano a la estabilidad (Neiburg y Guyer, 2017). A las poblaciones rurales y de origen campesino les ha tocado lo peor de varias crisis y, en ésta en particular, ponen en ejercicio mecanismos de sobrevivencia que guardan en su acervo cultural, para dar significado a la salud, enfermedad, muerte y para enfrentar las carencias actuales.

La cultura es el principio generador de vida. Gran parte de estas investigaciones enfocan su importancia. Consideramos la cultura, en una caracterización antropológica, basada en cómo los grupos humanos significan el mundo, en prácticas y símbolos que se transmiten por medio de diferentes formas de “hacer las cosas”, como el conjunto de conocimientos que dan sentido práctico a la vida y a la muerte. La cultura, en un enfoque relacional, nos permite analizar una red tejida por un fenómeno complejo, pero que al mismo tiempo nos conduce a mirar cómo cada grupo social padece, y experimenta la pandemia y la incorpora desde el lugar específico que ocupa en una estructura de posiciones desiguales en las relaciones de poder. Asimismo, la manera en que las comunidades, familias y sujetos logran crear sus propios mecanismos de reproducción social donde cada quien genera, fortalece y define sus propias

estrategias de manera particular. Ahora nos enfrentamos a un proceso global, ante el cual se abre la oportunidad de conocer cómo se comportan las culturas y los mecanismos que se generen para enfrentar dicho fenómeno.

Como ya señalamos líneas antes, las preocupaciones por la pandemia se han centrado en las ciudades y grandes urbes. Este libro, al contrario, parte de preguntarse por las afectaciones a las poblaciones rurales que de alguna manera quedaron relegadas a su suerte. No se abordan todas las alteraciones económicas, sociales, culturales y personales de la pandemia; se presenta más bien un telón que se ha recorrido para dejar ver un escenario de precariedades y vulnerabilidades instaladas en el medio rural, para preguntarse: ¿de qué forma se puede vivir en el espacio doméstico y con una sana distancia si la cultura es el vehículo que articula la vida de las personas e, incluso, está determinada por las acciones del conjunto, de las comunidades y de la vida social? ¿De qué manera lo que el mundo vive ahora impacta a poblaciones que viven del turismo, de la producción agrícola, de las remesas de la migración, de la pluriactividad? En este libro se presentan casos de sociedades subalternas, rurales, excluidas y se busca conocer si reproducen las mismas preocupaciones y posiciones ideológicas que la pandemia ha provocado en las grandes ciudades. Partimos de considerar, de manera hipotética que si la cultura define comportamientos a seguir, es de suponer que las poblaciones responderían ante esta pandemia con sus propias conductas, acciones y significaciones.

Ante la interrupción y debilitamiento de la vida social, nos preguntamos qué está ocurriendo en los grupos domésticos habitados por familias extensas, qué significado adquiere la familia nuclear, qué posibilidades tienen de llevar a cabo la sana distancia, cómo se está ejerciendo la vida espiritual de las comunidades, basadas fundamentalmente en la religiosidad expresada en eventos colectivos como peregrinaciones, fiestas patronales, funerales y otros rituales, amén de las celebraciones familiares como bodas, bautizos y graduaciones escolares. En las sociedades rurales, el ciclo de vida se rige por la participación comunitaria en cada una de sus fases, la estrecha relación entre naturaleza y sociedad se marca por principios basados en la reciprocidad en sus diversos niveles, como el familiar y el comunitario, lo humano y lo divino. La vida económica es posible amalgamando la actividad de la unidad domés-

tica, y hasta la muerte necesita de la acción comunitaria para lograr mitigar el duelo y evitar el resquebrajamiento social que una pérdida implica.⁷

Respecto a las sociedades rurales, pensamos que desde su forma de entender y crear el mundo existen varias “alternativas” que les han permitido mantener su identidad cultural y llevar a cabo su reproducción social, dotándolas de capacidades para asumir los costos de los peores desastres, y sabemos que los efectos de las catástrofes suelen ser peores para algunos grupos, como las comunidades indígenas y campesinas de México. El efecto de esa desigualdad no tiene que ver con su capacidad de respuesta para resolver problemas, su historicidad nos ha hablado de ello, el problema se asocia con la vigencia de las precarias circunstancias que imponen el racismo, los sistemas económicos desiguales y las políticas de desarrollo.

Desafortunadamente en las regiones en las que se centran las investigaciones aquí reunidas, la demanda de empleo, servicios de salud, sistemas de agua potable, son un problema de larga data relacionado con la manera en que históricamente se han insertado las lógicas del capital en las dinámicas de los pueblos. Ello se observa en que disminuyen las alternativas para que las personas se ganen la vida (Narotzky, 2004). La pandemia no se puede entender desvinculada de la configuración actual de los territorios, por el contrario, los movimientos poblacionales y demográficos, los mercados de trabajo, la conformación de la familia, la pequeña producción agrícola, la circulación y consumo de alimentos, así como la organización social, son las dimensiones en las que se realzan sus consecuencias. El resultado ha sido un crisol de incertidumbres cotidianas, que ahora nos muestran las múltiples caras de la precariedad económica a escala global.

⁷ Consideramos que en el sentido social, el duelo ordena actos basados en un conjunto de relaciones sociales que están encaminados a mantener el equilibrio ante un acto desestructurante; es un hecho social total donde la solidaridad cobra su mayor expresión. Además, el duelo es un conjunto de acciones que intentan regular y hacer cordiales las relaciones entre vivos y muertos, y en éstas cobran sentido las ofrendas y la continuidad de los principios de reciprocidad.

El problema de salud pública que enfrenta el mundo por el contagio masivo de COVID-19 ha llevado a cuestionarnos y reflexionar sobre el papel del Estado y la economía neoliberal, sobre los avances de la ciencia, el papel de la religión y el orden de la sociedad misma; sin embargo, aunque se trata de un cúmulo de incertezas y temores compartidos, para las ciencias sociales y las humanidades sería un reto pensar que se trata de procesos homogéneos y lineales en los que sólo hay etapas que seguir al unísono, alimentando estadísticas alarmantes. Pensamos que frente a la amenaza del COVID-19 hay una diversidad de sentidos, interpretaciones, vivencias culturales y experiencias sociales que definen las respuestas de los colectivos y las estrategias para lograr la reproducción social cuyas bases no sólo son económicas, sino también históricas, ideológicas y culturales.

En ese sentido, pensamos que esta obra contribuye a comprender las diversas formas que desarrolla la población para enfrentar una de las tantas crisis que les ha tocado experimentar, y dentro de éstas una más particular por su naturaleza como es la pandemia de COVID-19; así como a indagar sobre el potencial que tienen las comunidades para resolver sus problemas, pero también sus limitantes y demandas pendientes. Los textos contenidos en este volumen se mueven entre el análisis estructural; las condiciones de los circuitos de producción; los mercados y el consumo; y el subjetivo, enfocado en las acciones dentro de los grupos domésticos. Creemos que este acercamiento puede apoyar a que las gestiones públicas sean más equitativas y adecuadas a las dinámicas socioculturales de los pueblos afectados, por lo mismo, el conocer cómo se organizan, imaginan, piensan y actúan los grupos sociales ante la crisis, reduce el margen de error en la aplicación de programas o proyectos, evitando que las diferencias sean más profundas entre quienes pueden seguir adelante durante y después de esta pandemia.

Los enfoques analíticos se presentan en esta misma perspectiva, una consideración a la dimensión global entrelazada con las condiciones materiales y simbólicas de existencia. De aquí es que contamos con aportaciones de diversas disciplinas, las que coincidimos en enfoques que priorizan la información empírica para entender problemas complejos que están sucediendo mientras se producen estos escritos. Este volumen inicia con un análisis estadístico que

analiza los hogares rurales del país, para dar lugar a casos de estudio, sin que ello pretenda representar la diversidad del espacio nacional, cuyas particularidades ancladas en diferentes regiones y localidades iluminan la reflexión sobre la manera en que la pandemia ha configurado, transformado y quebrantado los territorios y poblaciones rurales en el país, pueblos afrodescendientes, indígenas, campesinos y jornaleros. Finalizamos con el interés por la alimentación y el abasto, que son centrales en el orden social derivado de la crisis sanitaria.

El primer capítulo hace un análisis de los hogares rurales a partir de la información de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de 2020 (Ensanut, 2020), con el fin de reflexionar en torno a las condiciones de bienestar de los hogares en el contexto del inicio de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 en México. El análisis de los datos permite establecer elementos básicos para comprender las condiciones de vivienda, las características socioeconómicas, de salud y alimentación que se presentaron en los hogares rurales antes y durante el confinamiento y la situación en que se encuentran para enfrentar la enfermedad. En esta encuesta se proporciona un apartado de información especial sobre COVID-19, que ha dado oportunidad de analizar las estrategias que siguieron los hogares en el primer momento de la pandemia, donde queda en evidencia, entre los principales resultados, que los hogares rurales se vieron afectados en sus condiciones económicas, alimentarias y de salud, sobre todo aquellos que contaban con menores recursos sociales y económicos para hacerle frente.

Luego del primer capítulo se presentan varios casos en regiones de México que muestran de manera particular la manera en que las poblaciones rurales han experimentado la pandemia. El segundo capítulo indaga sobre lo que rodea al COVID-19 en poblaciones de la Huasteca potosina, *teenek* y *nahuas*, grupos étnicos que simbolizan su territorio a partir de una visión del mundo donde hombres, naturaleza y deidades conforman una triada que contribuye a explicar y resolver los retos de la reproducción social, y que ponen en juego en estos momentos de crisis social, individual y estructural para adecuarse a las medidas impuestas por la pandemia. El texto incluye un análisis de la pluralidad de empleos y formas de ganarse la vida de estos habitantes rurales, el cual permite entender el impacto que el COVID-19 ha tenido en este

escenario, a partir de una metodología que afina la mirada antropológica para observar las particularidades con las que esta población experimenta la crisis actual, con énfasis en las definiciones culturales, en su vida cotidiana y las formas de organización familiar.

El tercer capítulo propone un análisis de las repercusiones que tuvo el cierre de las actividades económicas llevado a cabo en el marco de la contingencia sanitaria, en los hogares rurales de la región Ixtlahuaca-Atlacomulco, al noroeste del Estado de México. Se trata de un área que ha sido alterada por las políticas neoliberales impuestas hace décadas para privilegiar un sistema alimentario que deja de lado los intereses nacionales de la mayoría de los productores, por lo que las actividades agrícolas tradicionales se desplazaron, se incentivaron las industriales, comerciales, de servicios, y se ha provocado una amplia movilidad poblacional internacional, intra e interregional. Los objetivos se lograron a partir de un diseño metodológico de corte cualitativo, enfocado en rescatar la experiencia y los cambios presentados en los hogares rurales de la región estudiada.

El cuarto capítulo hace referencia a la manera en que la pandemia ha modificado los modos de vida y ha generado mecanismos de protección y revitalización comunitaria a los pueblos que se ubican en las faldas del volcán Iztaccíhuatl, en el municipio de Tlahuapan, Puebla. La pregunta que guía el texto responde a la manera en que las instituciones familiares y comunitarias, así como las acciones de los sujetos, se han comportado ante la experiencia de la crisis sanitaria. Con una metodología antropológica que incluye un amplio trabajo de campo, se describe y analizan las desgastadas economías rurales producto de las últimas décadas, la manera en que los habitantes rurales han experimentado la pandemia y su exhorto al distanciamiento social, así como reflexionar sobre los acervos culturales que les permiten continuar y reproducir su existencia, cuyas evidencias se hallan en la manera y significado que dan a la enfermedad y muerte. El propósito del trabajo es destacar las debilidades estructurales y coyunturales y las fortalezas objetivas y subjetivas de las sociedades rurales, a partir de las vivencias durante la pandemia.

El quinto capítulo analiza algunos efectos de la pandemia, la enfermedad y las medidas sanitarias aplicadas en el campo chiapaneco, a partir de reflexio-

nes sobre las particularidades de estos territorios, las ruralidades del estado y su papel en el modelo de desarrollo nacional y global. A partir de las consecuencias que la crisis del campo y las surgidas en la pandemia han tenido en la vida de la mayor parte de las personas, el texto se define como una oportunidad para reflexionar sobre las consecuencias de las políticas aplicadas en el campo mexicano y específicamente el chiapaneco, un estado con una enorme pobreza, marginación, violencia y la presencia de actos insurgentes. El texto dedica un apartado y atención especial a las experiencias de mujeres organizadas, sus problemáticas y estrategias para defender y reproducir la vida campesina en la región fronteriza de Chiapas.

El capítulo seis presenta las vivencias y experiencias durante la pandemia de las comunidades afrodescendientes de la región de la Costa Chica del Pacífico Mexicano, en particular en las comunidades del municipio de Pinotepa Nacional, Oaxaca y Cuajinicuilapa, Guerrero. Con información recogida a través de diversos medios como redes sociales, tecnologías de la información y comunicación y trabajo de campo, se describe, analiza y documenta las formas de vida de los afrodescendientes en la región, para comprender cómo vivieron algunas fases del confinamiento y concibieron la noción de riesgo, para poner en ejercicio redes de solidaridad, conocimientos locales y el uso de herbolaria ante las carencias hospitalarias, para contrarrestar las incidencias de los contagios y los efectos de la enfermedad.

Del siguiente capítulo en adelante, más que reflexionar a partir de estudios de caso, se presenta información, análisis y reflexiones sobre poblaciones en particular: afrodescendientes, indígenas y jornaleros vinculados a poblados rurales, además de problemáticas particulares en torno a las cuestiones agroalimentarias y los mercados de distribución durante la pandemia.

El séptimo capítulo inicia con información sobre la expansión de los contagios en el campo mexicano durante la pandemia por COVID-19, vinculados con las transacciones comerciales y económicas de las actividades primarias que no se detuvieron por completo en este período, para analizar con mayor precisión el alcance y efectos que tiene entre algunos de los habitantes indígenas y afromexicanos de los entornos rurales de Oaxaca. Se parte de constatar que las estadísticas oficiales son recientes e incompletas para documentar

la existencia del pueblo afromexicano y que la información disponible sobre pueblos indígenas da cuenta de sus desventajas históricas y de enfermedades crónicas como la desnutrición que ahora se asocia con el mencionado virus. El objetivo del trabajo es identificar poblaciones diferenciadas por clase, sexo, género, etnia y color de piel, para mostrar las condiciones existentes antes y durante la pandemia, lo que pone en evidencia sus mayores vulnerabilidades.

El capítulo octavo reflexiona sobre los principales problemas que enfrentó la población jornalera agrícola migrante en México durante la pandemia de la COVID-19, centrando la discusión en las condiciones de la vivienda temporal de quienes se emplean en los campos de cosecha, dado que este espacio se convirtió en el de mayor riesgo de contagios. El análisis enfatiza la sinergia entre aspectos biológicos vinculados al virus y sus contagios con los sociolaborales, la que se vuelve determinante para explicar los procesos de salud y enfermedad y para generar recomendaciones para mejorar las condiciones de esta población. Las autoras analizan las vivencias de este período como una oportunidad para reflexionar sobre la intervención del Estado en la prevención y reducción del impacto de cualquier contingencia sanitaria, a través de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos y laborales.

A partir de documentar las actividades de los agricultores comerciales del sur de Yucatán, el capítulo nueve analiza ampliamente los efectos de la pandemia de COVID-19 en el comportamiento agroalimentario. Aquí se discute cómo las crisis económicas, naturales y la pandemia han afectado la capacidad de recuperación de la agricultura campesina y el papel que las incertidumbres, las desigualdades sociales y sus efectos diferenciados han desempeñado en la construcción de los sistemas agroalimentarios provocados por la pandemia. Las reflexiones buscan proyectar algunas directrices políticas que podrían reducir los riesgos y fortalecer la capacidad de este tipo de agricultores para afrontar dichas crisis.

En el marco de los Sistemas Agroalimentarios Locales (SIAL), el décimo capítulo analiza las respuestas emergentes y adaptaciones de los productores periurbanos y consumidores de alimentos agroecológicos ante los efectos de la pandemia de COVID-19, que buscan alcanzar una alimentación sana y sustentable. En el texto, dicho concepto se articula al establecimiento de los

Circuitos Cortos Agroalimentarios (CCA) y/o las Redes Alimentarias Alternativas (RAA), en una cadena virtuosa de producción —distribución— consumo, para explicar el contexto en el que surgen los mercados y tianguis alternativos, así como los huertos urbanos. Con una metodología centrada en un trabajo de campo realizado con enfoque cualitativo, se explica la importancia de las relaciones de solidaridad, confianza y reciprocidad que sustentan dichos circuitos para mantener el abasto de alimentos de origen agrícola en un momento de crisis. Los autores reflexionan sobre la relevancia de estos circuitos para una política pública que se construya con base en el cumplimiento del derecho humano a una alimentación sana, nutritiva y de calidad.

Los capítulos aquí reunidos muestran en las sociedades estudiadas lo que podemos considerar ejes recurrentes, propios de sociedades que acumulan en su historia, años de explotación, de carencias, de limitaciones. Ejes que se marcan por las dificultades que se han tenido que enfrentar a nivel económico, a nivel de la salud y a nivel educativo. Los primeros casos, documentados por los contextos históricos, destacan las condiciones de pobreza y explotación en las que han vivido las poblaciones rurales, situación que se acrecienta en el presente con las restricciones que impuso la pandemia de COVID-19 y que repercutió en la reducción de ingresos, el cierre temporal o definitivo de sus fuentes de trabajo, los menguados salarios, las limitantes del comercio, la inflación de productos esenciales para sus producción, la interrupción de actividades de intercambio y distribución de mercancías, abasto de alimentos y relaciones comunitarias.

Al rezago educativo en el que se encuentran estas poblaciones se suman ahora las afectaciones de la pandemia a la educación por la falta de internet y otros dispositivos electrónicos, amén de considerar también las dificultades para llevar a cabo un aprendizaje a distancia y cumplir con tareas que deben estar supervisadas por padres y madres que difícilmente pueden apoyarlos ante la demanda de trabajo o los moderados conocimientos, en especial en el campo de las matemáticas y el español. El abandono escolar cobra aún mayor sentido si ante la falta de ingresos, las familias se ven en la necesidad de incorporar la mano de obra infantil y adolescente al mundo laboral. Por otra parte,

en los textos se da cuenta de este rezago histórico en los servicios de salud y en el acceso diferenciado a la atención médica.

El conjunto de textos finalmente alimenta la idea de lo se ha llamado una sindemia, fenómeno que ha acompañado la vida de las poblaciones rurales, entendido como ese conjunto de crisis en el sistema de salud, en los procesos educativos y en la economía de los hogares que se potencian unas a otras. Una sindemia que enfatiza la indisoluble relación entre aspectos biológicos, sociales y culturales.

No obstante lo anterior, las diferentes investigaciones también dan cuenta de la manera en la que estas poblaciones enfrentan la pandemia y de esas dificultades que han transformado sus vidas. Y lo hacen recurriendo a redes de apoyo y solidaridad, al dar vida al antiguo sistema de trueque y de intercambio de productos, de ayudas que se traducen en dar: en dar apoyo compartiendo alimentos, cuidados, una oración, un remedio. Poblaciones que ante la crisis sanitaria y la falta de atención médica recurren a su memoria cultural y buscan en sus referentes, lo que siempre han tenido, un saber sobre cómo curarse, qué plantas y hierbas consumir para cada mal, qué infusiones preparar para combatir la enfermedad, qué alimentos pueden fortalecer su condición de salud, cómo enfrentar el miedo y la tristeza. En este volumen destacamos costumbres de poblaciones y pueblos que no dejan de lado sus tradiciones y que buscan sus propias soluciones, sin que por ello acepten y cumplan, en la medida de lo posible, las medidas sanitarias dictadas por las autoridades de salud pública. Pensamos fervientemente que, de esta memoria, de estas tradiciones y de estas respuestas, podemos obtener ideas muy significativas para mejorar la convivencia social en momentos de crisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Budassi, Sonia (2020). “La pandemia mueve de la zona de confort nuestras convicciones, y nos demuestra que pueden ser varias a la vez”. *Revista Digital Anfibia*. Disponible en <http://revistaanfibia.com/ensayo/voce-ros-del-virus-pseudoprogres-tibios-extremistas/?fbclid=IwAR1Ali6y-Xd-LX9y-WnwG0RuGGf_pPQATJf0EIeSo5gDGGpPjzMlnAz1Iq7w> (consulta: 7 de abril de 2021).
- Braudel, Fernand (1984). *Civilización material, economía y capitalismo, siglos xv-xviii*. Madrid: Alianza.
- Cazeneuve, Jean (1970). *Sociología de Marcel Mauss*. Península.
- Curtin Philip D. (1984). *Cross-Cultural Trade in World History*. United Kingdom: Cambridge University.
- Dopl3r (s.f.). Disponible en <<https://www.dopl3r.com/memes/graciosos/no-no-estamos-en-el-mismo-barco-estamos-en-el-mismo-mar-unos-en-yate-otros-en-lancha-otros-en-salvavidas-y-otros-nadando-con-todas-sus-fuerzas/960231>> (consulta 14 de abril 2020).
- Durkheim Émile (1988). *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza.
- Ensanut (2020). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de 2020. Disponible en <<https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanutcontinua2020/doctos/informes/ensanutCovid19ResultadosNacionales.pdf>> (consulta: 1 de abril de 2022).
- Estévez, Ariadna (2020). “El zoomismo y el disciplinamiento para la inmovilidad productiva”. *Nexos*, disponible en <<https://medioambiente.nexos.com.mx/el-zoomismo-y-el-disciplinamiento-para-la-inmovilidad-productiva>> (consulta: 3 de marzo 2022).
- Garcés, Homar (2019). “Crisis económica y crisis ecológica: manifestaciones de una crisis civilizatoria”. Disponible en *América Latina en movimiento* <<https://www.alainet.org/es/articulo/199182>> (consulta 12 de abril 2020).
- García Canclini, Néstor (1989). *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.

- Godelier, Maurice (1998). *El enigma del don*. Barcelona: Paidós.
- Gudeman Stephen (2013). “Energía vital. La corriente de relaciones”. *Antípoda* 17:25-48.
- Harvey, David (2012). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Klein, Naomi (2014). *La doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. Argentina: Paidós.
- Lévi-Strauss, Claude (1991). “Introducción a la obra de Marcel Mauss” en *Marcel Mauss Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos.
- Mason, Katherine (2020). Disponible en <https://www.brown.edu/news/2020-01-24/coronavirus> (consultada el 15 de abril de 2020).
- Mauss Marcel (1971). *Ensayo sobre el don, forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Madrid: Katz.
- Narotzky, Susana (2004). *Antropología económica. Nuevas tendencias*. Barcelona: Melusina.
- Narotzky, Susana y Niko Besnier (2014). “Crisis, Value, and Hope: Rethinking the Economy”. *Current Anthropology Supplement* 9, vol. 55(S9): S4-S16.
- Neiburg, Federico y Jane I. Guyer (2017). “The Real in the Real Economy”. *Journal of Ethnographic Theory* 7(3): 261–279.
- Polanyi, Karl (2003). *La Gran transformación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Santos, Milton (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Wesolowski, Katia (2020). Disponible en <<https://culturalanthropology.duke.edu/teaching-time-coronavirus>> (consulta 14 de abril 2020).
- Wolf, Eric (1982). *Europa y la gente sin historia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Tomo 3

La década COVID en México

Afectaciones de la pandemia a las poblaciones rurales en México

La pandemia de COVID-19 desencadenada el año 2020 fue un fenómeno que afectó a toda la humanidad sin respetar fronteras nacionales, de clase, de etnia, de edad ni de género. Con base en estudios de caso realizados en poblaciones rurales que muestran parte de la diversidad de situaciones en el espacio nacional, este libro busca demostrar que la pandemia no afecta por igual. El conjunto de textos reunidos muestra que las sociedades estudiadas han experimentado procesos estructurales y permanentes de exclusión y desigualdad, propios de grupos que acumulan en su historia años de explotación, carencias y limitaciones. El resultado se agrega a la incertidumbre cotidiana que la pandemia ha dejado ver y las múltiples caras de la precariedad económica a escala global. No obstante, el propósito de estos estudios es destacar las estrategias y fortalezas objetivas y subjetivas guardadas en la memoria de las sociedades rurales, su población y territorio, para enfrentar las crisis recurrentes y observarlas desde sus experiencias durante los últimos tres años. La memoria, las tradiciones y costumbres se tornan en respuestas sociales que han originado ideas para mejorar la convivencia en momentos críticos.



SECRETARÍA GENERAL

Universidad Nacional Autónoma de México



DGCS
Dirección General de Comunicación Social



COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES